

Astrolabio, 2007, pp. 1-9.

Vulnerabilidad educativa en el Gran Córdoba, 2001.

González, Leandro M.

Cita:

González, Leandro M. (2007). *Vulnerabilidad educativa en el Gran Córdoba, 2001*. Astrolabio,, 1-9.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/leandro.m.gonzalez/48>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ptoh/ysu>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

VULNERABILIDAD SOCIAL > ARTÍCULOS
ASTROLABIO N°4 | JULIO DE 2007 | ISSN 1668-7515

VULNERABILIDAD EDUCATIVA EN EL GRAN CÓRDOBA, 2001

Por: **Leandro M. González**

CONICET- CEA

e-mail: leandrogonzalez@yahoo.com.ar

1. Introducción

El presente trabajo tiene por objetivo aproximarse al fenómeno de la vulnerabilidad social a través de su dimensión educativa. Constituye un primer avance de una investigación mayor, que tiene como propósito la identificación de grupos poblacionales socialmente vulnerables en el aglomerado del Gran Córdoba en el año 2001, y describir su evolución posterior.

De acuerdo al INDEC, el Gran Córdoba estuvo constituido en el censo 2001 por el Departamento Capital y 12 localidades conexas del Departamento Colón. En conjunto reunieron 1.368.301 habitantes, de los cuales el 93% residían en la ciudad de Córdoba. A pesar de ello se está verificando una fuerte corriente emigratoria desde la capital hacia las localidades vecinas, lo que ha convertido al Departamento Colón en la jurisdicción de mayor crecimiento intercensal de la provincia (36,4%).

Aquí se aborda la faceta educacional de la vulnerabilidad social. Aunque este concepto es multidimensional, se presentan los primeros pasos que se están realizando hacia su comprensión más completa.

Se propone la construcción de un índice estimador de la vulnerabilidad educativa de la población, a través de tres indicadores censales básicos: analfabetismo, primaria incompleta y deserción escolar de los menores. Posteriormente se coteja el índice construido con las principales variables censales asociadas al nivel de vida de la población y se comparan los resultados obtenidos con otras investigaciones efectuadas recientemente sobre la ciudad de Córdoba, aunque con otros enfoques metodológicos.

2. Encuadramiento teórico

Uno de los principales lineamientos teóricos sobre la vulnerabilidad social es desarrollado por la División de Población de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL-CELADE). Desde esta perspectiva se define a la vulnerabilidad social como

la combinación de: i) eventos, procesos o rasgos que entrañan adversidades potenciales para el ejercicio de los distintos tipos de derechos ciudadanos o el logro de los proyectos de las comunidades, los hogares y las personas; ii) la incapacidad de respuesta frente a la materialización de estos riesgos; y iii) la inhabilidad para adaptarse a las consecuencias de la materialización de estos riesgos (CEPAL, 2002:21).

Otro lineamiento teórico regional está concentrado en torno a la línea de investigación de Rubén Kaztman, que define a la vulnerabilidad social como “*un estado de los hogares que varía en relación inversa a su capacidad para controlar las fuerzas que modelan su propio destino, o para contrarrestar sus efectos sobre el bienestar*” (Kaztman, 2000:8).

El nivel de vulnerabilidad de un hogar depende de la posesión o control de activos, es decir, de los recursos requeridos para el aprovechamiento de las oportunidades que brinda el medio en que se desenvuelve. Por otra parte, los cambios en la vulnerabilidad de los hogares pueden producirse por cambios en los recursos que posee o controla, por cambios en los requerimientos de acceso a la estructura de oportunidades de su medio o por cambios en ambas dimensiones (Kaztman y otros, 1999:20).

Los activos son definidos como:

el conjunto de recursos, materiales e inmateriales, sobre los cuales los individuos y los hogares poseen control, y cuya movilización permite mejorar

su situación de bienestar, evitar el deterioro de sus condiciones de vida o bien, disminuir su vulnerabilidad. Si bien los recursos que manejan las personas y los hogares son múltiples, desde el punto de vista de este enfoque, sólo aquellos que permiten el aprovechamiento de las estructuras de oportunidades del Estado, del mercado y de la comunidad se constituyen en activos (Kaztman, 2000:30).

José Carlos Filgueira define por su parte a los activos como:

La posesión, control o movilización de recursos materiales y simbólicos que permiten al individuo desenvolverse en la sociedad. Capital financiero, capital humano, experiencia laboral, nivel educativo, composición y atributos de la familia, capital social, participación en redes y capital físico son ejemplos ilustrativos de algunos de estos recursos (Filgueira, 2001:8).

Las estructuras de oportunidades son definidas por Kaztman como:

Probabilidades de acceso a bienes, servicios o actividades que inciden sobre el bienestar del hogar porque le facilitan el uso de recursos propios o le suministran recursos nuevos, útiles para la movilidad e integración social a través de los canales existentes (Kaztman, 2000:36).

Estos autores sostienen que el enfoque propuesto por ellos es flexible porque permite conjugar los aportes que en la explicación de la pobreza provienen de distintos paradigmas, algunos con acento en el Estado, el mercado o la sociedad. Se pueden reconocer también diversas dimensiones de los activos (Kaztman, 1999:30-33):

- . *Capital físico*: compuesto por los bienes materiales (vivienda, terreno y bienes durables útiles para la reproducción social) y financieros (ingresos, seguros y mecanismos de protección social);
 - . *Capital humano*: incluye el trabajo como activo principal y el valor agregado que le aportan la salud y la educación, que definen las condiciones diferenciales para la actividad laboral;
 - . *Capital social*: consiste en las redes sociales basadas en la reciprocidad y la confianza, los contactos y el acceso a la información
- En este trabajo se ahonda en el componente educativo de la vulnerabilidad social, tanto como un activo y como elemento constituyente del capital humano de las comunidades.

2. Índice de vulnerabilidad educativa

Se propone la construcción de un índice sintético que estime la vulnerabilidad de la población, desde la dimensión educacional. La metodología se toma del Índice de Desarrollo Humano (IDH), construido por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2005:367). El índice se calcula como la media de los índices parciales de cada variable involucrada. La fórmula de cálculo de los mismos es la siguiente:

valor observado - valor mínimo

Índice variable x = $\frac{\text{valor observado} - \text{valor mínimo}}{\text{valor máximo} - \text{valor mínimo}}$

valor máximo - valor mínimo

Para la construcción del índice de vulnerabilidad educativa (IVE) se tienen en cuenta tres variables provenientes del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 (INDEC-Gerencia de Estadísticas y Censos):

1. *Situación educacional*: porcentaje de población que nunca asistió a algún establecimiento educativo o que no completó la primaria.
2. *Analfabetismo*: porcentaje de población de 10 años y más que no sabe leer y escribir.
3. *NBI Educación*: porcentaje de población en hogares con menores que no asisten a la escuela.

Estas variables representan las condiciones básicas que identifican a la población en situación de vulnerabilidad social a partir de su educación. La situación educacional identifica a la población de

13 años y más que no cuenta con primaria completa, es decir que no ha cubierto el nivel mínimo obligatorio de educación para toda la población sin discriminación de edad. El analfabetismo contempla a la población de 10 años y más que reconoce no saber leer ni escribir, más allá de su asistencia o no a algún establecimiento educativo. Y las necesidades básicas insatisfechas referidas a educación registran a las personas que conforman hogares donde existe algún menor de 6 a 12 años que no asiste a clases. De esta manera se intenta aproximar también al concepto de clima educativo del hogar, conformado por los años de estudio de los mayores de edad y que resulta fuertemente influyente de las posibilidades educativas de los menores, además de caracterizar socialmente al hogar.

Se emplean porcentajes de la población para que los valores máximos y mínimos que corresponden al cociente de la fórmula, sean 100 y 0 respectivamente, que significan que todos o ninguno de los habitantes de un área reúnen las características definidas. De esta manera se evita la definición deliberada de valores extremos, los que son muy influyentes en el valor de cada índice.

El IVE obtenido como media de los tres subíndices representa un porcentaje aproximado de la población en situación de vulnerabilidad social en razón de sus condiciones educativas. Más exactamente, representa la distancia relativa en que se encuentra cada población, entre una situación de total vulnerabilidad (índice 1) y de absoluta invulnerabilidad (índice 0).

En el cuadro N° 1 se presentan los índices obtenidos para cada fracción censal de la ciudad de Córdoba Capital y las localidades del Gran Córdoba, ordenados de manera decreciente. En el mapa N° 1 se ilustran las fracciones censales del Departamento Capital, según quintiles de IVE.

Se puede observar que las áreas de mayor vulnerabilidad educativa (índices superiores a 0,05) se ubican en el sector sur de la ciudad de Córdoba (fracciones 53, 59 a 61, 80 a 84), este (fracciones 74 a 79); noreste (fracciones 71 a 74); noroeste (fracciones 67 y 68) y oeste (fracciones 44 y 45), coincidentes con el anillo marginal de la ciudad. En estos niveles de vulnerabilidad se ubica también la localidad Villa El Fachinal-Parque Norte, que limita al norte del Departamento Capital (vecina a las fracciones 70 y 71); El Manzano y Canteras El Sauce tienen semejante grado de vulnerabilidad, pero se encuentran al norte del Gran Córdoba.

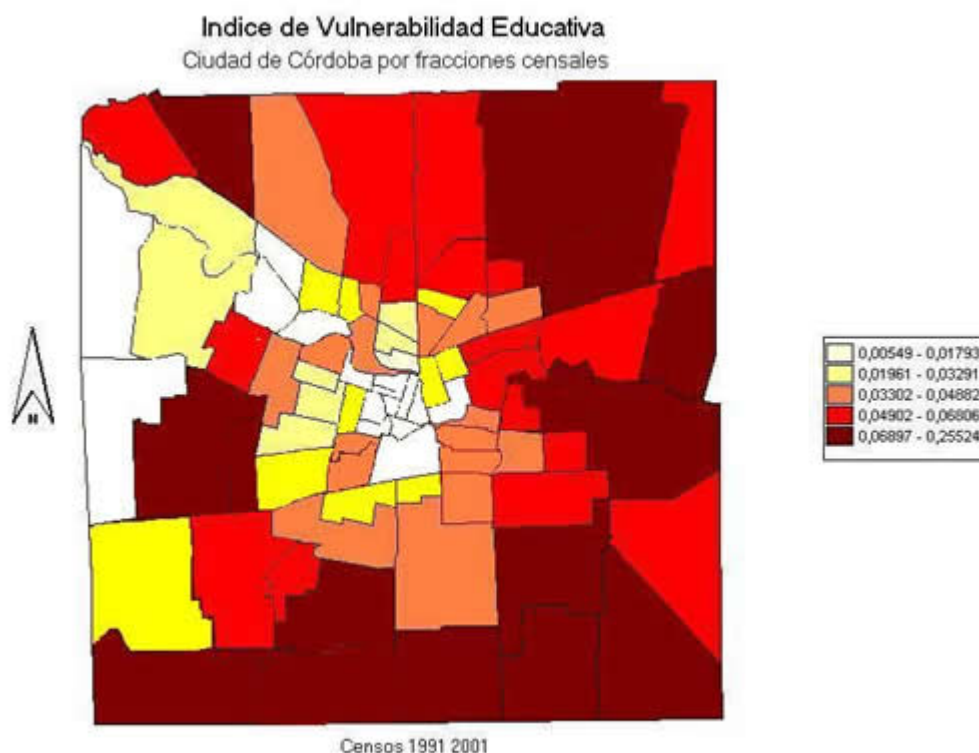
Cuadro 1: Índice de vulnerabilidad educativa 2001. Fracciones del Departamento Capital y localidades del Gran Córdoba.

Fracción - Localidad	I.V.E.	Fracción - Localidad	I.V.E.	Fracción - Localidad	I.V.E.
84	0,25524	46	0,05508	64	0,03124
83	0,14861	51	0,05436	57	0,03061
81	0,13010	35	0,05279	Mendiolaza	0,02914
78	0,12624	Saldán	0,05187	56	0,02861
80	0,12443	67	0,05146	11	0,02750
77	0,11451	49	0,05001	12	0,02609
Va. El Fachinal- Pque. N.	0,11263	36	0,04902	19	0,02606
82	0,10537	22	0,04882	6	0,02599
73	0,10233	30	0,04872	10	0,02509
El Manzano	0,10193	Salsipuedes	0,04743	27	0,02465
34	0,08789	37	0,04688	24	0,02406
59	0,08306	28	0,04658	21	0,02403
75	0,07919	Unquillo	0,04651	43	0,02218
53	0,07706	42	0,04505	66	0,02100
72	0,07648	17	0,04485	62	0,01961
Canteras El Sauce	0,07613	Villa Allende	0,04426	65	0,01793
45	0,07155	31	0,04282	23	0,01736
68	0,07068	20	0,04159	13	0,01726
44	0,06897	Río Ceballos	0,04133	16	0,01697

74	0,06806	26	0,03909	9	0,01678
33	0,06721	58	0,03867	14	0,01656
61	0,06170	40	0,03720	63	0,01478
60	0,05902	38	0,03709	7	0,01383
79	0,05856	54	0,03684	3	0,01221
La Calera	0,05852	55	0,03676	48	0,01171
71	0,05841	69	0,03650	2	0,01072
52	0,05781	Agua de Oro	0,03549	47	0,01068
76	0,05754	8	0,03483	41	0,01041
50	0,05727	39	0,03302	5	0,00918
La Granja	0,05656	25	0,03291	1	0,00772
70	0,05613	29	0,03263	4	0,00587
32	0,05514	18	0,03155	15	0,00549

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 (INDEC-Gerencia de Estadísticas y Censos de la Provincia de Córdoba).

Mapa 1: Índice de vulnerabilidad educativa 2001. Fracciones del Departamento Capital por quintiles.



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 (INDEC-Gerencia de Estadísticas y Censos de la Provincia de Córdoba).

Las localidades que siguen en orden decreciente de vulnerabilidad educativa son La Calera, La Granja y Saldán. Esta última, y especialmente La Calera, son vecinas del Departamento Capital y fueron fuertes receptoras de población emigrante, caracterizada por un menor nivel socioeconómico. Esto puede explicar en parte la vulnerabilidad educativa que manifiestan las localidades.

Se observa también la existencia de un anillo intermedio de moderada vulnerabilidad (índices entre

0,03 y 0,05 aproximadamente), que rodea al área central de la ciudad de Córdoba. Las localidades que se ubican en esta franja son Salsipuedes, Unquillo, Villa Allende, Río Ceballos y Agua de Oro, en orden decreciente, emplazadas a una distancia intermedia de la capital dentro del Gran Córdoba, con excepción de Villa Allende. La excepción lo constituye la fracción 69, que se ubica en el extremo norte del Departamento Capital, cuyo índice de vulnerabilidad (0,0365) está influido por el bajo nivel de analfabetismo y de hogares con menores fuera del sistema escolar.

Las áreas de menor vulnerabilidad (índices inferiores a 0,03 aproximadamente) se concentran en el área central de la ciudad de Córdoba y hacia el noroeste, continuando el cauce del Río Suquia. La única localidad del Gran Córdoba que se ubica en este grupo es Mendiolaza, posiblemente por el aluvión de inmigrantes que está recibiendo de la ciudad y que generalmente se caracterizan por un nivel económico medio-alto. Las fracciones capitalinas que se ubican en el margen oeste de la ciudad (62, 63 y 65) están escasamente pobladas, razón por la cual presentan bajos o nulos niveles de analfabetismo y deserción escolar.

Si se comparan los resultados obtenidos en el Departamento Capital con el trabajo realizado por Álvarez y otros (2004), se encuentran coincidencias con la distribución de fracciones censales según la población menor de 15 años, hogares con NBI y clusters sociodemográficos. Tomando en consideración los grupos sociodemográficos construidos en dicha investigación, los clusters 4 y 5 correspondientes a población rural coinciden con las fracciones de mayor vulnerabilidad educativa (IVE superior a 0,1), especialmente en el margen sur y este de la ciudad, en colores marrón y rojo en el mapa 1 (Álvarez et al., 2004:41).

El cluster 3, identificado como estrato sociodemográfico bajo, concentra el 70% de la población con NBI, y el nivel de analfabetismo, de mayores con primaria incompleta y hacinamiento supera la media departamental. Las fracciones comprendidas en este grupo coinciden con los índices de marcada vulnerabilidad educativa, identificados con el color rojo (IVE entre 0,05 y 0,1) (Álvarez et al., 2004:40-41).

El cluster 2 identifica a los sectores medios, incluye a más del 30% de la población departamental y está caracterizado por la baja proporción de analfabetos y mayores con primaria incompleta, relativo acceso a Internet y bajo porcentaje de viviendas inadecuadas. Este grupo coincide con las fracciones de moderada vulnerabilidad, identificados en color naranja y amarillo entre los índices 0,025 y 0,05 (Álvarez et al., 2004:40).

El cluster 1, que agrupa a los sectores de ingresos medio-altos, concentra un 16,5% de la población, casi el 45% de los estudiantes universitarios y terciarios, tiene bajos niveles de analfabetos y mayores con primaria incompleta. Este sector coincide efectivamente con las fracciones de baja vulnerabilidad educativa, identificados con colores blanco y amarillo, con índices inferiores a 0,025 (Álvarez et al., 2004:39-40).

A continuación se compara la distribución de las fracciones capitalinas con el estudio realizado por María Marta Santillán Pizarro (2004). La autora toma el modelo de pobreza que combina la situación de NBI con la ubicación frente a la línea de la pobreza, ésta última estimada mediante métodos multivariados que relacionan el censo de población con la Encuesta Permanente de Hogares. Obtiene cinco tipos de pobres que se presentan a continuación.

El tipo correspondiente a alta concentración se caracteriza por reunir una gran parte de los pobres de la ciudad, afectados principalmente por la pobreza coyuntural (debajo de la línea de la pobreza) y seguida por la estructural (también con NBI). Este grupo coincide con los índices de vulnerabilidad educativa alta, identificados con los colores rojo y marrón (IVE entre 0,05 y 0,1) (Santillán, 2004:54,58).

La clase de pobres de alta incidencia se caracteriza por importantes proporciones de pobres al interior de las fracciones, pero de baja representación sobre la masa de pobres de la ciudad. Coinciden con las fracciones de alta vulnerabilidad educativa, resaltados con colores marrón y rojo (IVE superiores a 0,1) (Santillán, 2004:53-54,58).

El grupo de pobres inerciales agrupa a la población con NBI pero por encima de la línea de la pobreza. Llamativamente, estas fracciones coinciden con las áreas de baja vulnerabilidad educativa, pero ubicadas geográficamente en el centro de la ciudad (Santillán, 2004:53,58).

El tipo de perfil medio representa a la población afectada por la pobreza coyuntural, con niveles semejantes al promedio de la ciudad. Este grupo coincide aproximadamente con las fracciones de moderada vulnerabilidad educativa, resaltados por los colores naranja y amarillo (Santillán, 2004:53,58).

Finalmente, el grupo de no pobres reúne los sectores con bajos niveles de pobreza. Coinciden con las fracciones de baja vulnerabilidad educativa, identificados con los colores blanco y amarillo con IVE debajo de 0,035.

3. Análisis de correlaciones

En el presente apartado se efectúa el análisis de la correlación que se obtiene entre el índice de vulnerabilidad educativa con las variables censales más vinculadas al nivel de vida de la población. Las variables elegidas fueron:

1. *Condición de NBI*: población en hogares particulares con necesidades básicas insatisfechas.
2. *Privación material*: hogares que registran alguna privación, y también cada una de sus categorías (privación de

- recursos corrientes, patrimoniales o convergente);
3. *Características de la vivienda:*

Calidad de los materiales (CALMAT): hogares con problemas estructurales en la vivienda (tipo 3 y 4).

Hacinamiento: hogares más de tres personas por cuarto.

Tipo de vivienda inconveniente: hogares en viviendas que no corresponden al tipo A o departamento.

Tenencia y procedencia del agua: hogares que no tienen agua dentro de la vivienda, hogares que utilizan agua de lluvia, cisterna, río, canal o arroyo.

Desagüe cloacal: hogares que no cuentan con desagüe del inodoro a red pública o a cámara séptica y pozo.

Régimen de propiedad: hogares que ocupan la vivienda por préstamo, trabajo u otra situación.

Combustible: hogares que emplean principalmente leña, carbón u otro combustible distinto al gas.

Equipamiento del hogar: hogares que no disponen en su vivienda de heladera, lavarropas, teléfono, computadora, videograbadora o video reproductora, televisión por cable u horno a microondas.

4. *Empleo:*

NBI por incapacidad de subsistencia: población en hogares cuyo jefe de hogar tiene primaria incompleta y donde viven más de tres personas inactivas por miembro activo.

Condición de actividad económica: población desocupada o en otra situación distinta a ocupado, jubilado-pensionado y estudiante.

Aporte jubilatorio: población ocupada que no aporta al sistema previsional.

Categoría ocupacional: población que se declaró trabajador familiar, con o sin sueldo.

5. *Cobertura de salud:* población que no cuenta con obra social o plan médico privado.

En el Cuadro N° 2 y el Gráfico N° 1 se presentan las variables consideradas, ordenadas por grado de correlación con el índice de vulnerabilidad educativa.

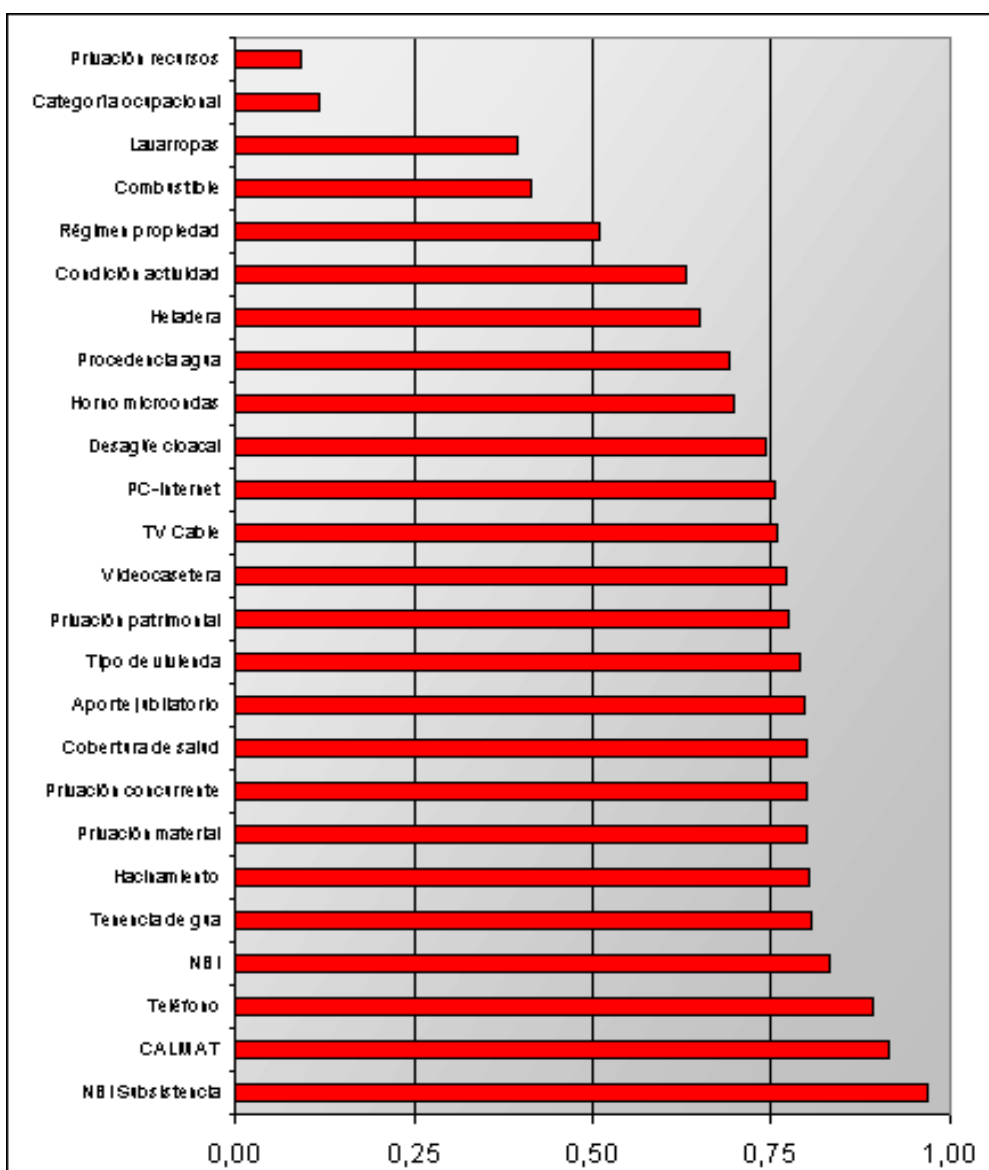
Cuadro 2: Correlación entre vulnerabilidad educativa y variables censales seleccionadas. Fracciones del Departamento Capital y localidades del Gran Córdoba 2001.

Variable	Coefficiente correlación (r Pearson)	Variable	Coefficiente correlación (r Pearson)
NBI Subsistencia	0,967	TV por cable	0,758
CALMAT	0,914	PC-Internet	0,754
Teléfono	0,893	Desagüe cloaca	0,743
NBI	0,833	Horno microondas	0,698
Agua	0,807	Procedencia del agua	0,694
Hacinamiento	0,804	Heladera	0,652
Privación material	0,801	Condición de actividad	0,632
Privación concurrente	0,801	Régimen de tenencia	0,511
Cobertura de			

salud	0,801	Combustible	0,415
Aporte jubilatorio	0,798	Lavarropas	0,397
Tipo de vivienda	0,792	Categoría ocupacional	0,117
Privación patrimonial	0,775	Privación recursos	0,092
Videocasetera	0,773		

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 (INDEC-Gerencia de Estadísticas y Censos de la Provincia de Córdoba).

Gráfico 1: Coeficientes de correlación (r Pearson) entre vulnerabilidad educativa y variables censales seleccionadas. Fracciones del Departamento Capital y localidades del Gran Córdoba 2001.



Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 (INDEC-Gerencia de Estadísticas y Censos de la Provincia de Córdoba).

Como se puede observar, la vulnerabilidad educativa calculada con el IVE presenta alta correlación directa con numerosas variables censales. Los mayores coeficientes de correlación se obtienen con la población con NBI subsistencia, es decir con la baja educación de los jefes de hogar más numerosos, la calidad general de los materiales (CALMAT) y la posesión de teléfono. En cambio no guarda prácticamente correlación con la privación de recursos corrientes y la categoría ocupacional de los empleados.

Si se consideran las variables con alta correlación (coeficientes mayores a 0,7) se tiene que 6 de las 16 variables corresponden a características de las viviendas (calidad de los materiales, tenencia de agua potable, hacinamiento, tipo de vivienda, privación patrimonial y desagüe cloacal); 4 variables son de equipamiento del hogar (teléfono, videocasetera, TV cable y PC-Internet); y 2 variables relacionadas con el empleo (cobertura de salud y aporte jubilatorio).

Si se toman en cuenta las variables con moderada correlación (coeficientes entre 0,4 y 0,7) se observa que 3 de las 6 variables corresponden también a condiciones de la vivienda (procedencia del agua, régimen de propiedad y combustible utilizado para cocinar); 2 variables pertenecen al equipamiento del hogar (horno microondas y heladera); y sólo una variable referida al empleo (condición de actividad económica).

De lo anterior puede deducirse que, excluyendo la baja educación de los jefes de hogares numerosos, las condiciones de la vivienda y el equipamiento de los hogares parecen describir el nivel económico de la población, que probablemente responde al clima educativo general del hogar. Más allá de las características laborales, la calidad edilicia y la cantidad de bienes se presentan directamente proporcionales a la capacidad económica de la población, y al capital educativo de los hogares.

4. A modo de conclusión

Las afirmaciones contenidas en este trabajo constituyen los primeros avances de una investigación en curso. Por lo tanto, tienen valor como conjeturas a ser revisadas a partir de análisis más completos del fenómeno de la vulnerabilidad social, tanto en su complejidad conceptual como en la variedad de indicadores contemplados.

A pesar de ello se constata, junto con las investigaciones anteriores reseñadas, la existencia de un núcleo urbano central caracterizado por bajos niveles de vulnerabilidad educativa, que aumenta genéricamente a medida que se aleja hacia la periferia. En cuanto a las localidades que componen el Gran Córdoba se observa una distribución heterogénea, con áreas de mayor vulnerabilidad en cercanías de la capital (Villa El Fachinal-Parque Norte, La Calera y Saldán) y en las localidades más alejadas (El Manzano, Canteras El Sauce), mientras que se detecta un área de menor vulnerabilidad a una distancia intermedia (Mendiolaza, Río Ceballos y Agua de Oro).

Con respecto a las correlaciones encontradas, se destacan las características de las viviendas y el equipamiento de los hogares. Será preciso ahondar si estos elementos tienen incidencia directa sobre el logro educativo de la población, o bien son estimadores de otros elementos no considerados aquí como el clima educativo de los hogares. Para ello será necesario considerar la constitución de los hogares y el capital educativo de los mismos.

Bibliografía

ÁLVAREZ, M., GONZÁLEZ, L.; HARRINGTON, M; MACCAGNO, A.; PELÁEZ, E.; RIBOTTA, B. (2004) *Vulnerabilidad socio-educativa. Un análisis transversal de la realidad de Córdoba*, Córdoba, Comunic-arte Editorial.

CEPAL-CELADE (2002) *Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas*. Santiago: CEPAL, <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/4/10264/P10264.xml&xml=/celade/tpl/p9f.xml&base=/celade/tpl/top-bottom.xml>

FILGUEIRA, Carlos (2001) "Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social: aproximaciones conceptuales recientes". Documento presentado en el seminario internacional "Las diferentes expresiones de la vulnerabilidad social en América Latina y el Caribe". Santiago: CEPAL.

INDEC-GERENCIA DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (2003) Resultados definitivos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Córdoba: www.cba.gov.ar .

KAZTMAN, Rubén (2000) “Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social”. Montevideo: IPES-Universidad Católica del Uruguay.

KAZTMAN Y OTROS (1999) *Activos y estructuras de oportunidades. Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay*. Montevideo: CEPAL-PNUD, <http://www.cepal.org/publicaciones/Montevideo/6/LCMVDR176/LC-R176.pdf> .

PNUD, (2005), *Informe sobre desarrollo humano 2005*, Madrid, Ediciones Mundi-Prensa.

SANTILLÁN PIZARRO, María M. (2004) *Aproximación de la medición de la pobreza en áreas menores a partir del Método Integrado de Pobreza. El caso Córdoba en el año 2001*, Córdoba, Tesis de Maestría en Demografía, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, inédito



[volver al sumario](#)

Astrolabio © 2006 | ISSN 1668-75

Centro de Estudios Avanzados Avenida Vélez Sársfield 153 CP.: 5000 | Córdoba - Argentina | Tel.: (54) (351) 433-2086/88